

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES
Ano 1. 1200
Semana 20

EL JURADO FEDERAL

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA

DIRECTOR: Francisco Díaz Quiroga. REDACTORES: Andrés Avelino de Quiroga, Juan Llanusa, Manuel Ferrnandez, Hermenegildo...

MIRIBALES 1908, OCTUBRE DE 1911. NUM. 62

ADVERTENCIA.

Suplicamos a nuestros abonados de Madrid y provincias que se hallen en desahuce de su actual administracin, se sirvan remitir a la misma, a la mayor brevedad posible, el importe de la suscripcin que se halla adelantada para el contrario periodo, para evitar retrasos en el cobro del periodo siguiente.

Tambin suplicamos a nuestros correspondientes que se sirvan remitir el saldo que adeuden de sus cuentas.

CRONICA PARLAMENTARIA.

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Esta es la ley que se ha cumplido y se cumplir. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.

El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido. El Sr. Sagasta, con su habitual elegancia, ha sabido sacar partido de esta ley para hacer un discurso que ha sido muy aplaudido.







### GACETILLAS.

**Profesor notable.**—D. Anastasio Saaverio y Barbales, médico homeópata de quien hemos oído los mayores elogios por las muchas y difíciles curas que ha practicado, ofrece sus servicios al público en la plaza del Angel, 4, entresuelo izquierda, desde las doce de la mañana á las cuatro de la tarde.

Recomendamos al público á tan notable profesor.

**Las tres hojas.**—Me pides noticias de la isla de Cuba, y yo solo puedo decirte que allí he aprendido á mirar sin ver, he olvidado el arte de escribir, y no estoy seguro de si me quedan lengua y orejas.

Mas por mis culpas (que no habian de ser pocas cuando á América me llevaron) estoy condenado á oír las cuitas de tres cubanos que algo hemos de concederles, y aquí te incluyo tres hojas que acabo de arrancar de sus respectivas carteras, en memoria de la buena amistad que reanudamos al volver á vernos en tierra de garbanzos.

Haz de estas tres hojas lo que quieras, en el concepto de que ni ellos, ni yo hemos de sentirlo. Ellos, porque se han vuelto insensibles á fuerza de tanto sufrir; yo, porque la cuestión de Cuba, es ya para mí lo mismo que la carabina de Ambrosio.

Olvidaba decirte que esta ha llegado á la Habana sin novedad, y no tardará en encontrar amo allí donde lo tiene todo el mundo. Incluyo las tres hojas de las tres carteras de mis amigos para tu periódico y te abraza tu afectísimo

PRIMERA HOJA.

*De Cuba á Santander.*

¡Adios, pobre patria mia!

Voy á preguntar al mundo

La razon de tu agonía,

Y á inquirir, si soy oriundo

De España ó de Cañería.

Voy á saber si es de España

La gente que viene aquí,

Y por qué razon extraña

Es tan liberal allí

Cuando en sangre acá se baña.

Mé voy antes que lo impida

El firman de un voluntario,

Señor de mi hacienda y vida

En este hermoso calvario,

Que llaman Cuba... perdida.

Voy á buscar un rincón

Donde en ningún punto vea

Un esclavo, ni un gorrion (1)

Donde sea libre la idea

Y sea libre el corazón.

(1) En Cuba no se llama gorrion indistintamente á todos los peninsulares; sino á aquellos que van á explotar el país sin cuidarse de la existencia, del honor y del porvenir de sus hermanos allí nacidos. El gorrion arrebató el grano que aquella tierra produce y alza el vuelo sin gratitud ni amor, y solo la recuerda para volver á saciar su intento.

Si estas dulzuras me ofreces  
Madre España en tu regazo,  
Y oyes por Cuba mis preces,  
Aquí estoy, venga un abrazo,  
¡Y bendita seas mil veces.

Mas, si te enoja mi ruego,  
Que va de justicia en pos,  
Y me niegas agua y fuego,  
Quédate España con Dios,  
Que yo de tu amor reniego.

Iré á otra parte á buscar  
Paz, libertad y alegría,  
Y si no las puedo hallar,  
Podré á lo menos llorar  
Tus desdichas, patria mia.

Podré contar á la tierra  
Tu sublime aspiración,  
Los honores de esa guerra  
Y aborto de la opresion  
Que te mata, no te aterra.

Podré despertar piedad  
En nobles y honrados pechos,  
Y si triunfa la verdad,  
Cuba tendrá sus derechos  
Y España más libertad.

(Un emigrado cubano.)

SEGUNDA HOJA.

*A la vista de Cádiz.*

A los primeros rayos de la aurora

Brotó cual Venus de la mar hirviente

Ante mis ojos, bella y floreciente

De Cádiz la ciudad encantadora.

El alma que á su Cuba esclava llora,

Dulce consuelo en sus dolores siente,

Otra patria al mirar, que alza la frente

Libre y feliz y de su ser seienta.

Yo te saludo, generosa tierra,

Y solo paz y libertad te pido,

Que harto ya estoy de esclavitud y guerra,

Permiteme morir en el olvido:

Mas, que mi voz hasta los cielos suba

Pidiéndote justicia para Cuba.

(Un cubano proscripto.)

TERCERA HOJA.

*Frente al Cabo de Finisterre.*

(Improvisacion.)

Esó que me mostrás es Finisterre,

Lo revela el placer en vuestros ojos,

Me lo anuncian la pena y los enojos,

Que el lacerado corazón encierra,

Esa para vosotros dulce tierra,

Solo da para mi crudos abrojos;

Victima infansta ya de sus antojos.

No paz me ofreces, sino eterna guerra;

Grato es mirar la cumbre de esa loma

Coronada por nube trasparente,

Mas por la falla de esa nube asoma

Una cadena bárbara, inclemente

Que á mi Cuba infeliz lleva al Calvario

Entre un negrero y un voluntario.

(Un cubano presiliario.)



53 GACETILLAS.

Profesor notable.—D. Anastasio Saaverio y Barbales, médico homeópata de quien hemos visto los mayores elogios por las muchas y difíciles curas que ha practicado, ofrece sus servicios al público en la plaza del Angel, 4, entresuelo izquierda, desde las doce de la mañana á las cuatro de la tarde.

Recomendamos al público á tan notable profesor.

Las tres hojas.—Me pides noticias de la isla de Cuba, y yo solo puedo decirte que allí he aprendido á mirar sin ver, he olvidado el arte de escribir, y no estoy seguro de si me quedan lengua y ojeas.

Mas por mis culpas (que no habian de ser pocas cuando á América me llevaron) estoy condenado á oír las culpas de tres cubanos que algo hemos de concederles, y aquí te incluyo tres hojas que acabo de arrancar de sus respectivas carteras, en memoria de la buena amistad que reanudamos al volver á vernos en tierra de garbanzos.

Haz de estas tres hojas lo que quieras, en el concepto de que ni ellos, ni yo hemos de sentirlo. Ellos, porque se han vuelto insensibles á fuerza de tanto sufrir, yo, porque la cuestión de Cuba, es ya para mí lo mismo que la carabina de Ambrosio.

Olvídala decirte que esta ha llegado á la Habana sin novedad, y no tardará en encontrar amo allí donde lo tiene todo el mundo. Incluyo las tres hojas de las tres carteras de mis amigos para tu periódico y te abraza tu afectísimo, Pope.

PRIMERA HOJA.

De Cuba á Santander.

Adios, pobre patria mia! Voy á preguntar al mundo La razón de tu agonía, Y á inquirir, si soy oriundo De España ó de Cañeria.

Voy á saber si es de España La gente que viene aquí, Y por qué razon extraña Es tan liberal allí. Cuando en sangre acá se baña.

Me voy antes que lo impida El firman de un voluntario. Señor de mi hacienda y vida En este hermoso calvario, Que llaman Cuba... perdida.

Voy á buscar un rincón Donde en ningún punto vea Un esclavo, ni un gorrión (1) Donde sea libre la idea, Y sea libre el corazón.

(1) En Cuba no se llama gorrión indistintamente á todos los peninsulares, sino á aquellos que van á explotar el país sin cuidarse de la existencia, del honor y del porvenir de sus hermanos allí nacidos. El gorrión arrebató el grano que aquella tierra produce y alza el vuelo sin gratitud ni amor, y solo la recuerda para volver á saciar su intento.

Si estas dulzuras me ofreces Madre España en tu regazo, Y ores por Cuba mis preces, Aquí estoy, venga un abrazo. Y bendita seas mil veces.

Mas, si te enoja mi ruego, Que va de justicia en pos, Y me niegas agua y fuego, Quédate España con Dios, Que yo de tu amorreniego.

Iré á otra parte á buscar Paz, libertad y alegría, Y si no las puedo hallar, Podré á lo menos llorar Tus desdichas, patria mia.

Podré contar á la tierra Tu sublime aspiración, Los honores de esa guerra Y aborto de la opresión. Que te mata, no te aterra.

Podré despertar piedad En nobles y honrados pechos, Y si triunfa la verdad, Cuba tendrá sus derechos, Y España más libertad.

(Un emigrado cubano.)

SEGUNDA HOJA.

A la vista de Cádiz.

A los primeros rayos de la aurora Brota cual Venus de la mar hirviente Ante mis ojos, bella y floreciente De Cádiz la ciudad encantadora. El alma que á su Cuba esclava llora, Dulce consuelo en sus dolores sienta, Otra patria al mirar, que alza la frente Libre y feliz y de su ser señora.

Yo te saludo, generosa tierra, Y solo paz y libertad te pido. Que harto ya estoy de esclavitud y guerra, Permíteme morir en el olvido: Mas, que mi voz hasta los cielos suba Pidiéndote justicia para Cuba.

(Un cubano proscrito.)

TERCERA HOJA.

Frente al Cabo de Finisterre.

(Improvisación.)

Eso que me mostrais es Finisterre, Lo revela el placer en vuestros ojos, Me lo anuncian la pena y los enojos, Que el lacerado corazón encierra, Esa para vosotros dulce tierra, Solo da para mí crudos abrojos: Víctima infausta ya de sus ojos es, No paz me ofrece, sino eterna guerra; Grato es mirar la cumbre de esa loma Coronada por nube transparente, Mas por la falta de esa nube asoma Una cadena bárbara, incientemente Que á mi Cuba infeliz lleva al Calvario. Entre un negro vil y un voluntario.

(Un cubano presidario.)

X